



El estudiante endeble ante la influencia de las TIC. Un acercamiento a su impacto en la reprobación escolar

Griselda Hernández Méndez^a
Edith Hernández Méndez^b

Resumen – En este artículo se exploran los factores endógenos y exógenos que inciden en la reprobación en una escuela de enseñanza media (Bachillerato), y se contrastan con el tiempo que dedican los bachilleres al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación con fines lúdicos y de entretenimiento en general. Los resultados hallados condujeron a reconstruir un análisis teórico-reflexivo que permite entender la realidad contemporánea de los estudiantes, sumergida en un modelo neoliberal y tecnologizado que les afecta de diversas formas: en sus estilos de vida, en la salud, en el estudio, y más. Por lo que proponemos a la didáctica medial como posibilidad para contrarrestar esos efectos negativos desde el aula.

Palabras clave – Didáctica Medial, Pedagogía Crítica, Reprobación, Factores Exógenos, Factores Endógenos.

Abstract – This article explores the endogenous and exogenous factors that affect failure in a secondary school (Bachillerato) and contrasts them with the time that high school graduates spend using Information and Communication Technologies for recreational and educational purposes. entertainment in general. The results found led to reconstruct a theoretical-reflexive analysis that allows understanding the contemporary reality of students, submerged in a neoliberal and technological model that affects them in various ways: in their lifestyles, in health, in study, and further. Therefore, we propose media didactics as a possibility to counteract these negative effects from the classroom.

Keywords – Media Didactics, Critical Pedagogy, Failure, Exogenous Factors, Endogenous Factors.

CÓMO CITAR HOW TO CITE:

Hernández-Méndez, G., & Hernández-Méndez, E. (2024). El estudiante endeble ante la influencia de las TIC. Un acercamiento a su impacto en la reprobación escolar. *Interconectando Saberes*, (17), 31-42
<https://doi.org/10.25009/is.v0i17.2805>

Recibido: 22 de junio de 2023
Aceptado: 15 de enero de 2024
Publicado: 15 de marzo de 2024

^a Universidad Veracruzana, México. E-mail: griseldahm2001@yahoo.com.mx

^b Universidad de Quintana Roo, México. E-mail: hernandez147@gmail.com



INTRODUCCIÓN

Los tópicos de reprobación y nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) resultan trascendentales para la pedagogía. El primero, más trillado quizás, pero no de menor importancia; y el segundo, de novedad todavía recurrente en los discursos educativos y reformas escolares. Nadie niega la relevancia de las TIC en la educación, pero pocos analizan las desventajas que tienen si no son bien utilizadas.

En este texto, se presentan resultados que se entrelazan de dos investigaciones empíricas de corte cuantitativo: la primera indagó en torno a los factores endógenos y exógenos que inciden en la reprobación en una escuela de bachilleres de la ciudad de Xalapa, Veracruz (México), y la segunda exploró, en esa misma escuela, acerca del uso de las TIC centrándose en el tiempo que dedican los estudiantes a éstas, y en las aplicaciones tecnológicas más recurrentes. Ambos estudios se realizaron de manera independiente y sus resultados se han publicado en otros artículos. La intención de entrecruzar los resultados surgió al hallarse datos que religaban con el tiempo dedicado a estudiar y el consagrado a las TIC. Así, el objetivo de este artículo es mostrar algunos de los resultados que revelan la necesidad de que los profesores presten más atención a los estudiantes y al uso que hacen de las TIC y repiensen en diferentes formas de enseñar.

Bajo esas ideas, se inicia con la problematización de cada tópico: reprobación y uso de TIC para, posteriormente, centrarnos en la didáctica medial como alternativa para coadyuvar en la posible solución de estos problemas (especialmente, el inadecuado uso de las TIC); consecutivamente, se explica la metodología utilizada para la recolección y análisis de datos; se

presentan los resultados encontrados, así como la discusión de éstos y, finalmente, las conclusiones.

SOBRE LA REPROBACIÓN ESCOLAR

La reprobación escolar es una problemática de gran envergadura porque impacta directamente en los indicadores de la calidad educativa de todo país. “Las estadísticas internacionales muestran cada año los lamentables indicadores que posicionan a México en uno de los países con mayores problemas en el ámbito educativo” (Hernández et al. 2018, p. 68). La UNESCO (2012) destacó que: “Las cifras muestran que en América Latina aún queda mucho por avanzar en esta materia, por cuanto sólo uno de cada 10 jóvenes había completado cinco años de educación superior en 2010 (un 70 leve aumento a partir del 7% en 2000)” (p. 136).

La reprobación escolar ha sido concebida como precedente de la deserción; un problema identificado en México, en los diferentes niveles educativos, y que preocupa porque es un fuerte indicador del fracaso escolar. Ramírez Ramírez y Gallur Santorum (2017) muestran, precisamente, esta situación en el caso particular de la educación superior en los países en vías de desarrollo; mientras que, Hernández et al. (2018) destacan altos índices de reprobación en el nivel de enseñanza media (secundaria y bachillerato).

Reprobación proviene del latín *reprobatio* y hace referencia a la acción y efecto de reprobar según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). Reprobar (del latín *reprobare*), por su parte, significa no aprobar o dar por malo. Aprobar, por el contrario, es calificar como bueno, regular o suficiente a alguien o a algo. También permite asentir una opinión o una cierta doctrina, siguiendo el DRAE. Por lo tanto, *reprobar* es no obtener una calificación satisfactoria; en otras

palabras, no alcanzar el nivel necesario para considerar que una determinada prueba o criterio de evaluación haya sido superado con éxito. Un alumno puede reprobado una asignatura o varias; o todo el curso, y entonces tendrá que volver a cursar el semestre, aquí se usa el concepto de *repetidor*.

En general, el concepto de *reprobación escolar* se asocia con una perspectiva cuantitativa (Fernández et al., 2006), y se concibe como “estrictamente no haber cubierto los requisitos mínimos que académicamente deberían satisfacerse y, por lo tanto, no obtener tal reconocimiento” (Valdez, 1989, p.67).

El problema de la reprobación puede ser analizado desde varias posturas, desde el corte funcional-estructuralista o desde posturas más críticas u holísticas. Para la primera, la reprobación supone pérdida de tiempo y de recurso, por eso todas las partes que componen una estructura o sistema son importantes para evitarla (Silva y Hernández, 2017); no obstante, esta posición redirige su mirada hacia los alumnos como principales causantes de este mal (verbigracia posición estructuralista de Durkheim, 1973; Parsons (1977) y otros). La postura crítica, al contrario, observa los factores que rodean a los alumnos y hacia esos dirige su atención.

La mayoría de los estudios previos sobre reprobación escolar se han enfocado en identificar los factores que causan la reprobación escolar. Destaca un metaanálisis reciente de Ramírez Ramírez y Gallur Santorum (2017) de diez artículos que trata el tema de la reprobación en el nivel de educación superior, específicamente, en el contexto de Iberoamérica. Encontraron que la gran mayoría de las investigaciones fueron de corte cuantitativo, con el uso de inventarios, cuestionarios y observaciones de carácter cuantitativo,

como instrumentos. Los factores que inciden en la reprobación, según Ramírez Ramírez y Gallur Santorum (2017) son: “el contexto social y familiar, concernientes a la institución de educación superior, antecedentes de bachillerato, estrategias de aprendizaje, factores cognitivos, desinterés del estudiante y falta de orientación vocacional oportuna” (citado en Hernández et al., 2018, p.70).

Otros estudios de casos particulares revisados en Hernández et al. (2018) han identificado como causas primordiales de la reprobación: problemas de estudiantes por laborar, escasez de recursos económicos, desajuste familiar y problemas de salud; inadecuados o inexistentes hábitos de estudio.. Otras investigaciones reportan reducida atención a los estudiantes fuera del salón de clases por parte del profesorado (Cabrera Sánchez, Romano Rodríguez y Valenzuela Ojeda 2015, citado en Hernández et al., 2018); dificultades con el tiempo de los alumnos que laboran, complicaciones familiares, conflictos con los docentes para entender/aprender la materia, situaciones emocionales como depresión y estrés, problemas de salud física y conflictos administrativos (Nava Bustos et al., 2007). También se han reportado problemas socioeconómicos y familiares; inadecuados hábitos y estrategias de estudio, escasos conocimientos previos; deficientes metodologías de enseñanza y de evaluación, problemas relacionados con la vocación, concentración al estudio, falta de interés y de motivación, entre otros (Saucedo et al., 2014; citado en Aguilar, Galeana, Núñez y Villasana, 2016).

Como se observa, son muchos los factores que inciden en el problema de la reprobación. Pensemos ahora, ¿Cuál es el problema con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)? La incursión

de las tecnologías de la información y la comunicación en casi todos los espacios, trajeron aparejadas consecuencias, las cuales poco se han puesto en tela de juicio.

De acuerdo con INEGI (2016), la población que más usa las TIC se encuentra entre los 12 y los 24 años de edad, además de que son las generaciones que en promedio consumen más bienes simbólicos producidos (Tedesco y Tenti 2002), principalmente por las TIC.

En el 2016, las cifras sobre disponibilidad de televisión de paga, computadora, Internet y dispositivos móviles se incrementaron notoriamente; no obstante, la proporción de conexión a Internet en comparación con otras naciones era todavía menor. “En países como Suecia, Reino Unido, Corea del Sur, Japón y Alemania, nueve de cada diez personas eran usuarios de Internet; mientras que en México solamente seis de cada diez; sin embargo, cabe señalar que esta cifra resultaba mayor a la registrada en países como Brasil, Colombia y Sudáfrica”. (INEGI, 2018).

Para 2017, en México, el 72.2% de la población de seis años o más utilizaba el teléfono celular. Ocho de cada diez disponían de celular inteligente con la posibilidad de conectarse a Internet (INEGI, 2018).

El INEGI (2022), a través de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) reporta que, en 2015, el porcentaje de hogares con conexión a Internet en México correspondía a un 39.1%, cifra que casi se duplica para 2022 con un 68.5% de hogares con Internet. La brecha digital pareció reducirse durante el confinamiento por la pandemia COVID 19, y esto trajo consigo un incremento en el acceso y uso de las TIC en el mismo hogar.

Los adolescentes están tan subsumidos en el uso de las TIC que no son conscientes del fuerte impacto que tienen en sus particulares vidas personales y escolares. Hernández et al. (2018) hacen un llamado de atención ante la facilidad, como elemento preocupante, de acceso a las nuevas tecnologías que tienen actualmente los jóvenes, pues muchas de las TIC afectan la vida de los estudiantes por el tiempo que invierten en su uso y por los mensajes que transmiten los medios masivos de comunicación.

Planteado *grosso modo* el problema de investigación, el objetivo del presente artículo es mostrar el entrecruce de los resultados de ambas investigaciones enunciadas; y, principalmente, ofrecer un análisis teórico-reflexivo que permita comprender la realidad contemporánea sumergida en un modelo neoliberal y tecnologizado que afecta a los estudiantes de muchas maneras, por lo que se propone a la didáctica medial (DM) como posibilidad para contrarrestar esos males desde el aula, donde la participación del profesor como intelectual crítico es crucial.

LA DIDÁCTICA MEDIAL (DM)

La DM integra dos enfoques didácticos históricamente importantes en México, porque se implementaron como modelos educativos (Pansza et al., 2001): la tecnología educativa y la didáctica crítica. La tecnología educativa fue el enfoque que influyó en México durante los sesenta y setenta, en el diseño curricular y en las prácticas docentes (Hernández y Hernández, 2011). Si bien fue un enfoque, o incluso modelo, que tuvo su apogeo y pereció finalmente, hay elementos que deben ser rescatados como la planeación, la organización, y la regulación, entre otras acciones. Así, la DM los incorpora y posiciona al estudiante en el centro del

proceso educativo y a los medios tecnológicos como recursos valiosos para el aprendizaje.

De acuerdo con Hernández y Hernández (2011), se propone como una opción de formación docente, puesto que el profesor, además de requerir “alfabetización digital”, debe estar actualizado y formado para conocer, dominar, integrar y cuestionar los instrumentos tecnológicos y los nuevos elementos culturales de su práctica docente. No basta con saber computación, manejar procesador de *Word*, presentaciones en *Power point* o *Canva*, hojas de cálculo *Excel*, diferentes aplicaciones lúdicas, entre otros; se necesitan planteamientos didácticos que induzcan, sensibilicen, muestren prácticamente cómo integrar las TIC en la enseñanza.

La didáctica medial aborda el tratamiento sistemático de los medios, con la intención de generar competencias en el profesorado. Es decir, antes de pensar en las competencias del alumno, hay que atender al profesorado (Hernández y Hernández, 2011). Una revisión de varios autores (Medina, 1995; Martínez, 1996; Masterman, 1993, Sevillano, 2005, entre otros) nos lleva a sostener que todo profesor debe ser competente para:

- a) Dominar las TIC con seguridad y destreza.
- b) Buscar, seleccionar y discriminar información. La sobreabundancia de ésta puede llegar a generar estrés docente.
- c) Saber leer la información de las TIC e interpretarla, y fundamentar sus propias opiniones.
- d) Utilizar las TIC como instrumento didáctico para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en función de los fines y objetivos educativos.
- e) Crear material didáctico con el apoyo de las TIC.

- f) Ser facilitador de aprendizajes; constituirse en un puente entre lo que los alumnos saben y lo nuevo que debe aprender.
- g) Poseer saberes interdisciplinarios.
- h) Dominar TIC y ser crítico en su uso e impacto. (Hernández y Hernández, 2018).

Las TIC representan un gran avance para la humanidad; sin embargo, se vuelven nocivas cuando no existe una educación para utilizarlas. Como mencionamos, los estudiantes de 12 a 24 años, según INEGI (2016), son los que más consumen bienes simbólicos, lo que significa que están fuertemente influidos por lo que ven y escuchan a través de las redes, el cine, la televisión y los muchos canales de paga. Las TIC contribuyen en la construcción de una realidad que puede ser recreada o hasta ficticia, puesto que se aprenden, por medio de sus mensajes, estereotipos y modos de vida promovidos por agentes o grupos hegemónicos en el poder. De esa manera, bajo los influjos ideológicos, los chicos absorben estereotipos de felicidad, confort, desarrollo, belleza, etcétera, en detrimento de valores necesarios para la comprensión y convivencia humana.

Niños y adolescentes son endebletes ante la influencia de las nuevas tecnologías, y esta vulnerabilidad parece ignorada por padres de familia y profesores al permitirles usarlas por muchas horas al día. Incluso muchos padres también dedican mucho tiempo a las redes sociales, las series, las películas, y otros medios digitales. En ese contexto, la didáctica medial plantea que los profesores implementen las TIC, pero de forma útil, consciente y comprometida.

MÉTODO

La investigación concerniente a la reprobación tuvo como objetivos analizar los factores endógenos y exógenos que inciden en la reprobación en una escuela de bachilleres y determinar los factores que, en mayor medida, inciden en la reprobación para proveer a la escuela un diagnóstico científico que permita buscar soluciones al problema de la reprobación. Se trató de un estudio de caso cuya unidad de análisis fue la escuela de Bachilleres Artículo Tercero Constitucional, de la ciudad de Xalapa, ubicada en Veracruz, México. Para determinar la muestra de estudiantes fue necesario conocer el número de alumnos que, por lo menos, hubiesen reprobado una materia. De esa manera, el director de la escuela nos proporcionó las listas de dichos estudiantes, quienes conformaron la muestra de este estudio: un total de 255 estudiantes.

El instrumento que se utilizó fue un cuestionario (de diseño propio), el cual mediante preguntas tipo escala de Likert y algunas abiertas integró factores endógenos (cuestiones económicas, laborales, de salud, de relaciones personales, hábitos y estrategias de estudio) y factores exógenos (la materia, la enseñanza, aptitudes y actitudes docentes, la evaluación). También incluyó una primera sección con preguntas de corte demográfico. La validez y confiabilidad del instrumento se logró a través de la consulta a expertos y previo pilotaje con estudiantes. El instrumento, de carácter anónimo, se aplicó en las diferentes clases que se ofrecían en ese ciclo. Los datos se sistematizaron y procesaron estadísticamente con el programa SPSS (*Statistical package for the Social Sciences*) versión 24. Los resultados se presentan en frecuencias y porcentajes en tablas y gráficas.

Para la indagación sobre las TIC, se siguió casi el mismo procedimiento. El instrumento diseñado exploraba varios elementos, pero los que destacamos en este trabajo se centran en el tiempo que invierten usando tecnologías y las aplicaciones y redes sociales más utilizadas. Dicho instrumento se aplicó a los 255 estudiantes que respondieron el cuestionario de reprobación, posteriormente a su pilotaje y validación mediante la técnica de juicio de expertos.

Por supuesto que para cada una de las investigaciones se realizó un análisis cuidadoso de cada ítem, pero, para efectos de este artículo, se toman los resultados susceptibles de entrecruzarse. La ocurrencia del entrecruce emergió al notar que la principal causa por la que reprueban los estudiantes es por los hábitos de estudio, el poco compromiso que le dedican al estudio objetivado en el escaso tiempo y, al apreciar que, en promedio, están dedicando más de cuatro horas a las tecnologías.

Cabe hacer mención que, a esta escuela, asisten estudiantes de clase social media y baja. La mayoría de los padres de estos alumnos trabajan como empleados con salarios mínimos; con algunas excepciones, por ello algunos de los bachilleres trabajan para ayudar a sus padres. Esos datos los obtuvimos en el mismo cuestionario, en el espacio de preguntas demográficas.

A continuación, se ofrecen los resultados hallados, los cuales condujeron a la reflexión teórica analítica de la didáctica medial.

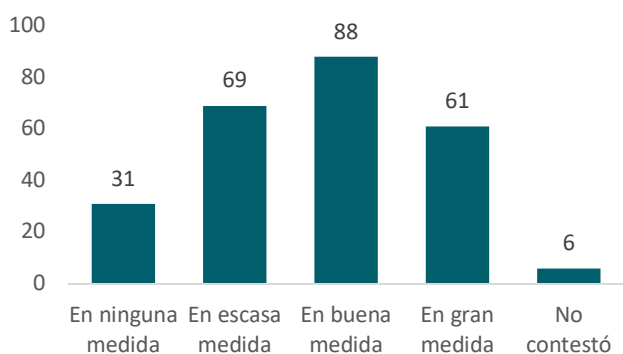
RESULTADOS

La reprobación es una realidad compleja que se puede analizar desde diversos ángulos. De allí que, desde la perspectiva de la complejidad, se contemple como un todo entrelazado de elementos a veces ininteligibles entre sí que, en conjunto, impactan notablemente (Hernández, 2011). Para nuestro estudio, se utilizó una clasificación de los factores y las categorías: factores endógenos y factores exógenos. En este artículo, solo reportamos tres elementos endógenos: a) estudiar para evitar la reprobación, b) hábitos de estudio, y c) nivel de responsabilidad.

Con respecto a la pregunta ¿estudiabas para evitar la reprobación?, 100 estudiantes de los 255 (39%) contestaron que en ninguna y en escasa medida estudiaban para evitar la reprobación; esto es, no estudiaban o lo hacían muy poco, tal como se observa en la Figura 1.

Figura 1

Estudiar para evitar la reprobación



Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

Por otra parte, si sumamos los que estudiaban en buena y en gran medida, se tiene que 149 lo hacían (58%). Así, se observa que hay un porcentaje considerable de estudiantes que admiten no estudiar o muy poco con el fin de evitar la reprobación.

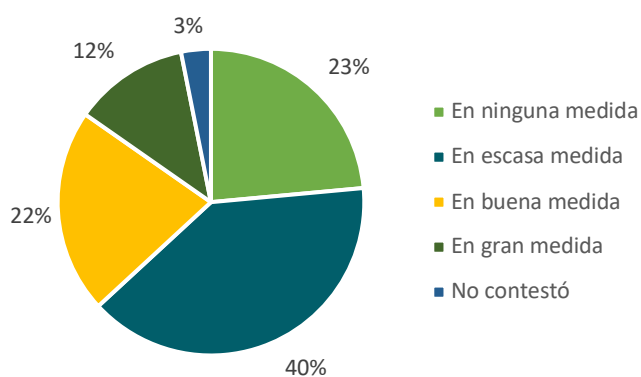
Para reforzar el análisis respecto a sus hábitos de estudio, se cuestionó si consideraban que sus hábitos fueron adecuados para evitar la reprobación. Sumando las respuestas “en ninguna medida” y “en escasa medida”, tenemos casi un 55%, mientras que “en gran medida” y “buena medida” suman 43%. Así, tenemos que los estudiantes de este bachillerato reconocen que sus hábitos de estudio no son del todo adecuados para evitar la reprobación.

Además, con respecto al tiempo dedicado para estudiar, los resultados muestran que la mayoría no estudiaba lo necesario para impedir la reprobación, ya que 160 estudiantes que en ninguna y en escasa medida el tiempo que le dedicaban al estudio fue suficiente para evitar reprobación (correspondiente a un 62% del total), mientras que 23% (60 estudiantes) señalaron que en buena medida sí fue suficiente el tiempo de dedicación, y solamente 10% (26 estudiantes) respondieron que en gran medida sí fue suficiente el tiempo dedicado a estudiar para evitar la reprobación.

En relación con la pregunta que indaga sobre el nivel de responsabilidad, observemos la figura 2.

Figura 2

Incidencia de la responsabilidad en la reprobación



Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

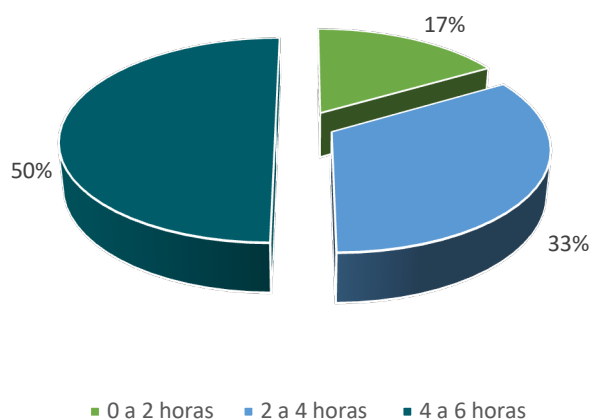
El 23% de los alumnos, es decir 60, sostienen que su nivel de responsabilidad hacia las materias no incidió en ninguna medida en la reprobación u obtención de bajas calificaciones. 101 de ellos (40%) responde que esto fue solamente en escasa medida; sin embargo, 86 estudiantes, que representan el 12%, reconocen que en buena y en gran medida su nivel de responsabilidad hacia las materias incidió en la reprobación o en la obtención de bajas calificaciones. Como lo muestra la figura 2, la tendencia está en que en escasa medida la responsabilidad incidió en la reprobación. No obstante, hay una incongruencia con el resultado que reporta que el tiempo que le dedicaban al estudio no fue suficiente para evitar la reprobación.

Esos corolarios guardan estrecha relación con lo encontrado en la otra indagación sobre TIC, pues los estudiantes invierten muchas horas en su uso. Veamos:

El tiempo es un factor valioso, en especial para aprobar exámenes o cumplir con tareas escolares, por eso se indagó sobre el tiempo que invierten en el uso de las TIC.

Figura 3

Tiempo invertido diariamente en el uso de TIC



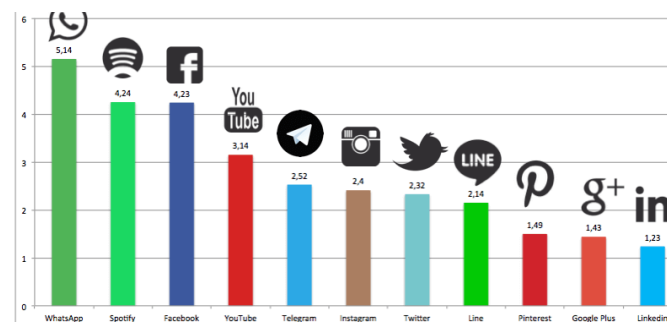
Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

El 17% (43 estudiantes) emplea dos horas diariamente en el uso de TIC; el 33% (84 estudiantes), hasta cuatro horas; y el 50% (128 estudiantes) invierte más de 5 horas diarias en las TIC. Esta es una cantidad de tiempo muy valiosa que podría ser bastante útil para el estudio u otras actividades. En ese horizonte, se indagó sobre qué tecnologías utilizan más y cómo las emplean; empezamos por saber si conocen y utilizan las redes sociales.

De la lista que se les dio, fue sorprendente que conocieran muchas redes sociales y las usaran: el 63% (161 estudiantes) utiliza entre cinco a ocho redes, el 32% (81 estudiantes) entre trece a dieciséis. En la figura 4, se desglosan las redes que utilizan los encuestados.

Figura 4

Redes sociales más utilizadas



Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

Las tecnologías más empleadas fueron el teléfono móvil, la laptop, la grabadora de sonidos, el reproductor de DVD, el asistente virtual Alexa, la computadora de escritorio, la televisión de paga, la televisión abierta, la PlayStation, el Xbox, la radio y el Nintendo.

Si bien los estudiantes de esta escuela provienen de familias de clase social media y baja, se observa que muchos cuentan con esas tecnologías, sobre todo de dispositivo móvil celular con el que tienen acceso a plataformas y aplicaciones de libre acceso.

Recordemos que se trata de estudiantes de bachillerato, adolescentes que buscan aún su identidad, no son niños, pero tampoco adultos. Juegan, miran TV, escuchan música y atienden su celular. Por eso, otro ítem que se contempló en el cuestionario fue que seleccionaran las palabras o frases que asocian con las TIC a partir de una lista. De acuerdo con las frases más seleccionadas, se conformó la figura 5, que ilustra notoriamente que, para estos estudiantes, las TIC representan aislamiento, enajenación, facilidad y utilidad.

Figura 5

Frases representativas de lo que significan las TIC

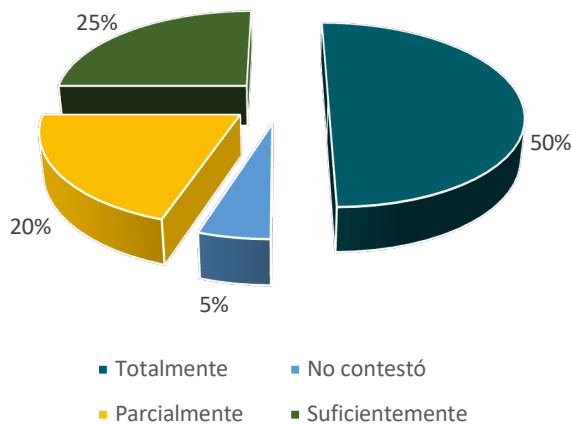


Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

Las TIC representan, para la mayoría, facilidad, utilidad, ahorro de tiempo, pero también enajenación, inhibición y aislamiento. Para corroborar las anteriores repuestas, se preguntó ¿Qué tan de acuerdo estás con que las TIC son útiles, ahorran tiempo y facilitan la comunicación? Las respuestas se muestran en la figura 6.

Figura 6

Las TIC son útiles, ahorran tiempo y facilitan la comunicación



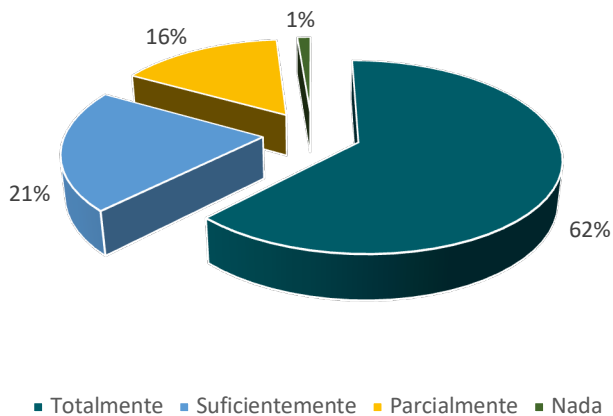
Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

Observamos que solo 50% reconoce totalmente que las TIC son útiles, ahorran tiempo y facilitan la comunicación. Encontramos que este resultado puede deberse al conjunto de preguntas integradas en una sola. Quizás, por eso, vemos la distribución del 20 % con suficientemente de acuerdo y 25% con parcialmente de acuerdo.

Con respecto a la declaración de que las TIC provocan adicción, los resultados en la siguiente gráfica muestran que la mayoría está de acuerdo, aunque no totalmente.

Figura 7

Las TIC provocan adicción



Nota: Construcción propia a partir de las respuestas de los estudiantes.

Hubiera sido importante indagar sobre las razones por las que ellos perciben que las tecnologías pueden provocar adicciones. No obstante, los números por sí solos muestran una tendencia notoria, se dan cuenta de ello, pero no dejan de invertir horas en su uso.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El cruce de ambos resultados es de riqueza excepcional, puesto que los bachilleres estudian poco, reconocen su escasa responsabilidad y dedicación hacia la escuela; así como sus inadecuados hábitos de estudio; saben que invierten mucho tiempo en el uso de las tecnologías y notan que las TIC tienen un fuerte impacto, como adicción; sin embargo, no dejan de usarlas. Estos resultados nos conducen a reflexionar sobre el papel ineludible de la Didáctica Medial en esta realidad escolar donde los adolescentes están inmersos en el mundo globalizado tecnologizado, sin ser conscientes de su influencia en modos de pensar, rutinas, pérdida de tiempo, desgaste y enajenación. Efectivamente, la DM se constituye en una vía posible de solución a este problema, pero no entendida bajo el reduccionismo del

mero uso técnico de las TIC, sino como aquella postura que combina preceptos de la tecnología educativa y orientaciones de la didáctica crítica.

La enajenación, que los mismos estudiantes visualizaron, se nota por el cuidado y atención que les prodigan a las tecnologías, como el dispositivo móvil, al cual cuidan con recelo y muchas veces, en las mismas clases, lo usan a escondidas o incluso en presencia del profesor que da la clase. Pareciera que todo el tiempo están conectados a la tecnología, por ejemplo, caminan con auriculares y *Spotify*, casi sin fijarse para cruzar las calles.

La enajenación se observa también en el uso de redes sociales; están utilizando entre cinco a trece redes. Por supuesto, esto amerita un análisis más profundo de acercamiento a los actores; pero, el hecho de acceder a tantas redes obviamente no solo quita tiempo, sino que se adquieren/adhieren esquemas de formas de ser, hablar, escribir y hasta de pensar, justamente porque el efecto de la globalización es la homogenización y el consumo. Señala McLaren (1995) que vivimos en el vientre de la bestia, el capitalismo, que nos conduce a creer que existimos porque consumimos, de allí su ya famoso y creativo lema “consumo, luego existo”. Lo contradictorio es que no se compra lo que realmente se necesita para subsistir, se adquiere aquello que nos han hecho creer que requerimos (pseudonecesidad): ropa, maquillajes, accesorios, perfumes... lo más “fashion” y hasta modos de pensar y comportarse. Todo aquello susceptible de generar envidia de otro(a). (Hernández y Hernández, 2011). Y eso ocurre con los estudiantes expuestos a las TIC.

En la adolescencia, los estudiantes buscan el desarrollo de su identidad y, para lograrlo, imitan comportamientos de los coetáneos o personajes de cine o redes sociales seguros de sí mismos, casi siempre diferentes, rebeldes, negados a seguir pautas de comportamiento. Los adultos representan el esquema estricto de normatividades y represiones que son rechazadas de antemano por ellos. De ese modo, los profesores y los padres encarnan dicho esquema y, por consiguiente, es más fácil que los adolescentes escuchen o imiten a un joven que a sus propios padres. Por eso, no es conveniente quitarles de tajo las TIC o competir con estas, al contrario, más vale integrarlas a la vida escolar con sentido crítico, el cual es el papel principal de la DM (Hernández et al., 2012).

Como se observó, los estudiantes advierten lo negativo del uso de las TIC, en especial las redes sociales, puesto que consideran que, por éstas, las personas se enajenan, “enganchan”, o enamoran o que pueden llegar a provocar el aislamiento. Sin embargo, pese a ese reconocimiento, las utilizan demasiado tiempo para distraerse y no estudiar. Aunado a ello, estudian muy poco o lo hacen antes de un examen y sus hábitos son inadecuados; por supuesto, esto conduce a la reprobación.

CONCLUSIONES

Los resultados reflejan que muchos elementos causantes de la reprobación se centran en los alumnos, principalmente en sus hábitos de estudio y en su responsabilidad y compromiso asumido hacia el estudio. El tiempo dedicado a la escuela no es suficiente y sus estrategias no son tan adecuadas, sin embargo, son muchas horas al día consagradas al uso de las TIC, en especial a las redes sociales.

Se concluye que la formación del profesorado en didáctica medial es hoy un imperativo. La DM resurge para enaltecer la función, ya sea del profesor o de cualquier adulto, en los procesos de aprendizaje de los jóvenes, recuperando los postulados de la perspectiva crítica y de la tecnología educativa. Los profesores de hoy necesitan internarse en el mundo de los jóvenes, no evadirlo; sino ir adentrándose a la cultura juvenil, a los peculiares códigos lingüísticos y no lingüísticos, para comprender su comunicación e intereses y ser conectores con la realidad sociocultural, económica y política. Es apremiante sintonizar la música de los estudiantes, valerse de videos, películas o eventos de las redes sociales, que sean útiles para despertar el interés hacia los contenidos escolares; pero, sobre todo para hacerlos conscientes de las implicaciones que supone el empleo inconsciente de las TIC.

La Didáctica crítica devela que el mal uso de las TIC lleva a pérdida de tiempo; aprendizajes incompletos, superficiales; inseguridad del maestro y de los alumnos al usarlas, dispersiones, diálogos rígidos, distracciones, enajenaciones, cansancio visual y físico, dependencia, aislamiento, entre otras. Por ello, la formación del profesor en didáctica medial (didáctica de los medios) es ineludible para evitar esos males.

REFERENCIAS

- Aguilar, N., Galeana, R., Núñez, M., & Villasana, L. (2016). Estudio exploratorio sobre deserción temprana y reprobación inicial en la Universidad Autónoma metropolitana, Unidad Lerma. *Congresos CLABES*. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1011>
- Durkheim, E. (1973). *Educación y sociología*. Península.

- Fernández, Peña, A. & Vera, F. (2006) Los estudios de trayectoria escolar. Su aplicación en la educación media superior. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 3(6).24-29.
<http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/6/>
- Hernández, G. & Hernández, E. (2011). El impacto de las TIC en la educación. Por una didáctica medial. En A. Rodríguez Betanzos y M. C. Recendez Guerrero (Coords.), *Políticas educativas en la sociedad de la información* (pp. 199-220). Manda.
- Hernández Méndez, G. (2011). Transformar el subsuelo antes de modificar la superficie. Narrativa de un aula. *Educación Y Humanismo*, 13(20), 67–83.
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2282>
- Hernández, G. Juárez, A., Mendoza, A. & Landgrave, R. (2012) *La enseñanza constructivista del álgebra. Narrativa de cuatro voces*. Arana.
- Hernández Méndez, E., Hernández Méndez, G., & Flores Hernández, A. S. (2018). La reprobación en una universidad del sureste de México: el caso de la licenciatura en humanidades. *Universita Ciencia*, 7(18), 68–82.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.7007957>
- Hernández, G. & Hernández, E. (2018). Caminito de la escuela, con tecnología el alumno va. *Interconectando Saberes*, (4), 61–72.
<https://is.uv.mx/index.php/IS/article/view/2542>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2016).
<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/modutih10.asp>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2018).
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/otrtemecon/endutih2018_02.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2022).
<https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Martínez, F. (1996). La enseñanza ante los nuevos canales de comunicación. En F. Tejedor y A. García (Eds). *Perspectivas de las nuevas tecnologías en la educación* (pp.101-119). Narcea.
- Masterman, T. (1993) *La enseñanza de los medios de comunicación*. La Torre.
- McLaren, P. (1995) *Critical pedagogy and predatory culture: oppositional politics in a postmoder era*. Routledge.
- Medina, A. (1995). Implicaciones pedagógicas de las redes en la formación y perfeccionamiento de los profesores. II Congreso de Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación. EDUTEC, Islas Baleares,
<http://www.uib.es/depart/gte/medina.html>
- Nava Bustos, G., Rodríguez Roldan, P. & Zambrano Guzmán, R. (2007). Factores de reprobación en los alumnos del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo* (7), 1-9.
http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/7/007_Nava.pdf
- Panza, M., Pérez, E. & Morán, P. (2001). *Fundamentación de la didáctica*. Gernika.
- Parsons, T. (1977). *El sistema de las sociedades modernas*. Trillas.
- Ramírez Ramírez, L. N., & Gallur Santorum, S. (2017). La perspectiva socio-cultural como modelo teórico de análisis de la reprobación académica en Educación Superior. *Atenas*, 2(38), 1-17.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055148001>
- Sevillano, M. (2005) *Didáctica en el siglo XXI. Ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad*. Mc Graw Hill.
- Silva, L & Hernández, G. (2017). Actitudes del profesorado de la Universidad Veracruzana hacia el programa de estímulos al desempeño académico. *REIDDE*, 3(2),96-108.
<http://hdl.handle.net/10481/61766>
- Tedesco, J. C. & Tent Fanfani, E., (2002) Nuevos tiempos y nuevos docentes. Regional Conference on Teachers Performance in Latin America and the Caribbean: New Priorities, Brasilia.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000134675?posInSet=1&queryId=ae5d7d99-0f2a-4a1c-a9c7-cca6f2f4ad9b>
- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación UNESCO (2012). Situación educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. Informe de la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000224559>
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea].
<https://dle.rae.es>.
- Valdez, E. (1989). La reprobación escolar. *Espacio Abierto*, 12, (65-68).